

HUERTAS COMUNITARIAS

Pablo Vasquez | INTA ROCA | vasquez.pablo@inta.gov.ar

Natalia Zunino | INTA ROCA | zunino.natalia@inta.gov.ar

Diego Rodil | INTA ROCA | rodil.diego@inta.gov.ar

Huertas comunitarias en General Roca



Mucho más que autoproducción de alimentos sanos

El ProHuerta es un programa alimentario federal destinado a familias en situación de vulnerabilidad social, que tiene como una de sus estrategias mejorar la alimentación a partir de la autoproducción de hortalizas en forma agroecológica. Está presente en el país hace treinta años, apoyando y promoviendo numerosas huertas en las que participan distintos actores de la sociedad. Las formas más conocidas y difundidas son las familiares y las comunitarias. Estas últimas se componen de grupos de personas que colaboran para llevar adelante la producción, cercar los terrenos, ayudarse entre sí y a otros sectores que lo necesitan.

Desde hace varios años, en la localidad de General Roca distintos grupos de vecinos han logrado mantener espacios barriales donde trabajar el suelo, regar y sembrar verduras. En general, se trata de personas que no acceden a trabajos estables, con carencias en la alimentación, provenientes de sectores de la ciudad con servicios básicos deficientes (como sucede con el agua de red, que suele tener cortes periódicos). A estos problemas se sumó recientemente la pandemia. Pese a las adversidades continuaron con sus labores e

incluso iniciaron nuevas huertas e incorporaron a más integrantes, demostrando sus capacidades y fortaleza. La mayoría de estas iniciativas está liderada por mujeres.

LA AGROECOLOGÍA EN LAS HUERTAS COMUNITARIAS

Actualmente se contabilizan once huertas de este tipo en la ciudad, ubicadas en barrios como Chacramonte, 17 de Octubre, Fiske Menuco, San Cayetano, Alta Barda, Noroeste y Barrio Nuevo, entre otros. El desafío a nivel local es instalar sitios diversos en un paisaje urbano junto a sus protagonistas y de manera grupal. En las capacitaciones y visitas realizadas por el INTA se trabaja en la implementación de elementos de la agroecología recomendados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), entre ellos la diversidad, el reciclaje, las sinergias, la eficiencia, la creación conjunta y el intercambio de conocimientos. Para ello se planifican ensambles de distintas especies como hortalizas, flores y aromáticas, premisa básica para la biodiversidad en una huerta.

En la mayoría de los casos son los mismos huerteros quienes acercan plantas desde sus jardines, o bien

sigue >>



semillas que alguna vez les convidaron y que por falta de espacio adecuado no pudieron ser utilizadas. El reciclaje se efectúa con los restos orgánicos domésticos y luego con los residuos producidos en la misma huerta. Asimismo, en algunos predios se han conseguido bins para usarlos como composteras o canteros. Las sinergias se prueban mediante el uso de plantas que por su porte, al ser ubicadas cerca de otras más sensibles, las protegen de quemaduras de sol. En cuanto a la eficiencia en relación al aprovechamiento del agua y materiales en desuso, esta se logra al emplear coberturas vegetales de distinto tipo y construir cercos alrededor de los predios.

A diario se observa la creación conjunta y el intercambio de conocimientos, a través de las opiniones y consultas que llegan a los técnicos del INTA y los resultados de esa reciprocidad, así como en la apertura de los vecinos a la entrada de nuevos miembros a los grupos ya conformados.

El acompañamiento del INTA

A través del Programa ProHuerta (INTA-Ministerio de Desarrollo Social) y junto al Municipio de General Roca se provee a los vecinos de colecciones semillas agroecológicas de estación de primavera-verano y otoño-invierno. Se estima que actualmente habría más de 1.000 huertas familiares y comunitarias en la ciudad, por la cantidad de insumos proporcionados durante las últimas temporadas. La Agencia de Extensión local del INTA brinda asesoramiento a los huerteros para que puedan mejorar los suelos, sembrar plantines, rescatar sus propias semillas, manejar las plagas y enfermedades con preparados caseros y lograr la cosecha de hortalizas diversas.

El acompañamiento técnico se enfoca en el uso mínimo de insumos externos, por lo que se propone y capacita en la elaboración y el empleo de compost, así como en tecnologías de bajo costo como el mulching vegetal y los preparados caseros. También se han presentado proyectos que tienen como objetivo financiar mejoras en distintos predios (almacenamiento de agua y sistemas de riego, cercado, dotación de herramientas básicas como palas, rastrillos y azadas), y uno de ellos fue aprobado en 2020, beneficiando a la huerta del barrio Los Hornos.

Además, se organizan talleres y capacitaciones sobre huerta agroecológica, riego por goteo, cultivos protegidos y extracción de semillas, algunos de ellos con el Municipio y con la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue, entre otros. En tiempos de pandemia se han generado nuevas alternativas, como cursos en video que se comparten junto a materiales didácticos electrónicos. Todos ellos están disponibles en la página web www.inta.gob.ar/altovalle.



CÓMO SON ESTOS ESPACIOS Y SU VERDADERA DIMENSIÓN PARA SUS PROTAGONISTAS

La agricultura urbana se realiza en espacios domiciliarios, pero las huertas comunitarias necesitan de mayores superficies. Los terrenos son, en algunos casos, cedidos por algún particular u organización social o institución que desea fomentar este tipo de prácticas. En muchos casos el cercado es deficiente, lo cual es un problema para evitar la entrada de animales.

Los huerteros dedican parte de su vida cotidiana a las labores, y en tiempos de pandemia han participado de manera individual o en grupos reducidos. Además, un día o dos a la semana se encuentran, trabajan e intercambian conocimientos y vivencias. Rescatan y valorizan los aprendizajes colectivos, incluyen a sus hijos para que vean y aprendan, guardan y comparten las semillas de sus mejores producciones para las próximas siembras y admiran lo sabroso y sano de lo

que producen con su propio esfuerzo y sin el uso de agroquímicos.

De esta manera, la huerta se transforma en un lugar donde apoyarse entre vecinos y buscar soluciones barriales, ya que en muchos casos se colabora con comedores o realizando viandas. También funciona como un sitio de esparcimiento, concientización y cuidado del medio ambiente, la salud mental y la alimentación. Es decir, si bien representa un sitio donde se generan alimentos, allí también se fortalecen los lazos y la confianza entre las familias para la búsqueda de mejoras antes todas las dificultades que transitan. Hoy, más que nunca, las huertas comunitarias superan el concepto de espacios de producción de alimentos sanos: allí se aprende sobre solidaridad, cooperación, se viven empoderamiento, dignidad y se construye comunidad. •

sigue >>



Irma, Huertera de Biblio Huerta

"Nos juntamos porque necesitábamos hacer algo por un ingreso para un beneficio para nosotras y los vecinos. En un momento que la huerta dio mucho repartíamos a los vecinos. Hicimos viandas solidarias para los vecinos de Fiske".

"Con el dinero que tuvimos por el Programa Potenciar Trabajo compramos tierra, herramientas, bins, semillas. Luego nos conectaron con el INTA y trabajamos con la semilla que nos dieron. Necesitamos trabajar la tierra con abonos, mejorar los nutrientes. Si bien hacemos siempre las rotaciones, necesitamos más herramientas, cerrar mejor".

"No es fácil la huerta. Fuimos aprendiendo. En el tiempo de pandemia se nos atrasó todo, por eso ahora no tenemos tanto, ahora ya hicimos almácigos para trasplantar y aprovechar los últimos calores".

Alicia Huertera de Biblio Huerta

"Los chicos ven el trabajo que hacemos en la huerta, ellos lo llevan a la mesa y hablamos de dónde sacamos las verduras. No usamos fertilizantes ni pesticidas, es re natural, nada que ver con lo que compramos en la verdulería".

Geraldin de la huerta Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE)

"Quiero aprender acá para poder hacer una huerta en mi casa. Me encantaría poder cosechar, como se hace acá. Quiero ver que esto crezca. La huerta es estar todo el día metidos ahí".

María de la huerta MTE

"Lo ideal es poder traer gente y poder producir algo lindo. Poder decirle a un matrimonio del barrio: mirá todo lo que podés plantar, esto y esto en tu casa. Hay mucha gente que tiene espacio en su casa para hacer huerta. Cuando nos dan semilla para repartir, vamos familia por familia y la gente se prende un montón, porque quiere tener huertita para comer ahí, en su casa".